

DESTELLOS

Año II

ORIHUELA
15 de Febrero de 1931

Revista literaria quincenal
CORRESPONDENCIA: SAGASTA, 2

SUSCRIPCIÓN:
40 céntimos al mes

Núm. 7

Sueño ¿Futura realidad?

Imaginaos la estampa

En calle retirada aunque céntrica, de barrio silencioso cuyo aspecto invariable al través del tiempo recuerda lo que se dice fué: judería; emplazada a la sombra de sierra que resguarda de aires norteños la ciudad, se alza vetusto edificio de modesto aunque señoril contorno; ancho portal, cancela que lo separa de sencillo patio en el que se ven repartidas sobre el verde césped piedras partidas de antiguas columnas, pilastras de estatuas, pedazos de barrocos escudos, todos ellos fragmentos piadosamente recogidos de entre escombros; un día unas y otras piedras formaban parte de hoy desaparecidos templos y palacios de la histórica ciudad; del tránsito junto al patio, severa escalera de piedra por la que se asciende a los pisos superiores de encaladas habitaciones de altos techos en que oscura madera forma sencillo artesonado y encontramos vasta sala que rodea espléndida biblioteca en la que alternan viejos manuscritos con obras recientísimas de filosofía, literatura e historia.

En el centro larga y espaciosa mesa de roble contiene revistas y los últimos boletines de nuestras Academias y Universidades y algunos de naciones extranjeras.

Son largas y húmedas apesar del templado clima las horas de la tarde desde que anochece en el invierno, pero dentro del viejo caserón transcurren sin sentir; hay temas diarios e interesantes para los asíduos a la culta tertulia que estudian y se ilustran mutuamente respondiendo con ello a impulso de vocación decidida y a correspondencia de gratitud hacia el Municipio que amante de su ciudad consigna fondos y adelantó auxilio para fundar ese centro de investigación y trabajo.

Allí acuden reverendos del cabildo catedralicio, jóvenes aspirantes a literatos y aun literatos ya hechos, abogados y médicos, algún señorón que otro, de los residentes en la ciudad o solo de paso en ella, militares retirados; abigarrado pero simpático e interesante conjunto que acuden a impulso de altruista afición, pues por expreso compromiso adquirido por los que la forman, (grupo pequeño, pero selecto) la política partidista, especialmente la local, está del todo desterrada de la conversación; solo se trata de aquello que puede servir para estar al tanto del movimiento literario y artístico del día en general, y para cuanto pueda ayudar al desenvolvimiento de la ciencia aplicada al progreso verdad dentro de cauces eternos y libre de sectas partidistas (flores de un día) para todo aquello que pueda elevar ante propios y extraños a la ciudad objeto de sus amores. Que ella tiene antecedentes prehistóricos? a la prehistoria; que sus anales se confunden con los gloriosos de la historia patria? a su Historia regional; que tuvo sabios, santos y héroes? a investigaciones biográficas; que por su tierra, su cielo, su vegetación y su clima debe darse a conocer a propios y extraños? pues que sea centro de estudios geográficos y climatológicos.

Podríamos situar ese centro en tierras levantinas? Yo tan deseo que sea realidad lo que pudo ser sueño, que casi quiero ver ya ante mí surgir tertulia y óptimos frutos científicos, artísticos y literarios, salidos de viejo caserón, de calle retirada aunque céntrica de una de las más bellas e interesantes ciudades del Levante español: de Orihuela. Así sea.

EL MARQUÉS DE RAFAL

Literatos de Orihuela

Don Adolfo Clavarana era...

Un oriolano insigne. Ingenio impregnado de humorismo, no descolló entre los literatos de primera categoría; pero en el arte de sensibilizar las ideas y hacerlas asequibles hasta a las inteligencias más vulgares pocos podrán competir con él, y en este sentido es una gloria de la apología de la religión, que por modo tan admirable se destaca en «La Lectura Popular», donde campea la agilidad de su pluma, la sal ática de su ingenio y su ardiente catolicismo.

«La pulga tomó la palabra.

—Señores: La suprema autoridad del león, considerada hasta ahora de *derecho divino*, ha sido destituida y privada de todos sus privilegios; es decir, ya no hay rey. Siendo esto así me cabe la altísima honra de preguntaros: ¿Qué debemos hacer? ¿a quién obedecemos?

—A nadie; gritó la asamblea.—¿No hay rey? pues tampoco Roque: ni rey ni Roque.

—Pues señores, habrá que obedecer a alguno.

—Pues que me obedezcan a mí.

—A mí, a mí, a mí...

—Fuera, aquí nadie manda, todos somos iguales.

—Mandaré la mayoría...

—La mayoría es nuestra—gritaron los chinchos.

—Es nuestra—clamaron las pulgas.

—No hay ya mayoría que valga,—añadieron los mosquitos;—donde acaba el derecho divino empieza el derecho individual, o lo que es lo mismo, la conveniencia de cada uno; y siendo así ¿quién nos priva a nosotros la que tenemos de chuparle la sangre a todo bicho viviente? Nada, señores, dejémonos ya de historias y a chupar. ¿Acabó la fuerza del derecho?: pues ¡viva el derecho de la fuerza! y quién más pueda que se la gane: ¡Viva la anarquía y el colectivismo!

—¡¡Vivaaa!!—contestaron millones de voces».

ADOLFO CLAVARANA

(Del cuento, «El león enjaulado». Tomo sexto).

Blanco y rosa

Febrero. Tiempo de calma; tiempo bo-rascoso; inestable, variable. Luce el sol, llueve, hace calor y se siente frío; todo en el mismo día. «Febrero el corto, un día peor que otro», reza un refrán castellano.

Mañanita de sol del mes de febrero.

Están los almendros en plena floración. Los almendros en flor, forman en los campos alicantinos precioso tapiz blanco y rosa. Paisaje encantador durante el mes de febrero, el de las quebradas cañadas plantadas de almendros; semejanza con un paisaje ligeramente nevado.

Flor de almendro, de pétalos blancos, tan blancos como la nieve; tan blancos como la leche recién ordeñada; tan blancos como la espuma del mar. Flor de almendro, de pétalos rosados como el suave reflejo de una deliciosa puesta de sol levantina, como las frescas mejillas de una joven alicantina en plena pubertad. Flor de almendro, de pétalos blanco y rosa combinados; la parte libre del pétalo, es blanca, blanquísima, y la que se une al cáliz verdoso obscuro, es rosa, muy rosa.

Almendros en flor; blanco y rosa. Nubes de abejas zumban alrededor de los almendros atraídas por sus flores. Abeja, animalito incansable en su continuo quehacer de fabricar celdillas de cera y llenarla de rica miel; abeja, emblema de la actividad y del trabajo. Nubes de abejas cubren los almendros, posándose sobre ellos y libando con su trompa insaciable el zumo de sus flores. Miel de almendro; apetitosa y rica miel de almendro; de almendros de los campos alicantinos.

Recorrer las carreteras de la provincia de Alicante en las variables mañanitas del mes de febrero, es un encanto. Bonitas perspectivas se ofrecen al buen aficionado a las excursiones de fuertes atractivos. Combinación de vivos colores. No dejen los admiradores de los cuadros de arte incomparable y sublime que la Naturaleza todos los días nos presenta, de recorrer los campos de nuestra región levantina cubiertos de almendros en completa floración. Id en su busca, y recrearéis largo tiempo vuestra mirada ante la vista del bello tapiz formado por las delicadas flores de almendro, blancas y rosadas.

JOSE M.^a BALLESTEROS

Dignificación de la mujer por el Cristianismo

El *feminismo* constituye un hecho social que se impone al estudio y a la meditación de todos. Desde J. J. Rousseau preconizando que la mujer ha sido hecha expresamente «pour plaire a l'homme», para agradar al hombre, hasta las modernas reivindicaciones que llevan a la preciosa mitad del género humano a intervenir en la vida pública con la más absoluta igualdad de derechos que el hombre, hay un proceso de ideas y sentimientos que surgen en el palenque de la discusión, y enfrentándose, se enlazan o chocan, según el punto de vista doctrinal en que se coloquen los contendientes. De ahí la diversidad de criterios con que, en la cátedra, en las conferencias o discursos, en el libro y en la prensa, se da solución a un problema de la mayor actualidad, en el que tanta parte toman las pasiones, las cuales no pueden menos de agitarlo y obscurecerlo. Nosotros, con el exiguo caudal de nuestros estudios, queremos contribuir a esclarecerlo, y nos place que sea en las páginas de este periódico quincenal, cuyo Director, con amabilidad que corre pareja con su cultura literaria, nos honra requiriendo nuestra modesta colaboración.

Y al poner manos en la obra, debemos comenzar por aquello que es lo primero y lo fundamental en la cuestión, y de donde se derivan los aspectos secundarios de la misma, a saber: ¿a quién debe la mujer su dignificación? O lo que es lo mismo: ¿cuál ha sido la causa de la emancipación femenina, el elemento vital que ha constituido a la mujer en la categoría de persona humana? La respuesta a estas interrogaciones se contiene en el título de este artículo, y la Historia proclama su realidad de la manera más exacta y rotunda.

Es un hecho rigurosamente histórico que, antes del Cristianismo, la mujer no tenía reconocida su personalidad, pues así las costumbres, como la filosofía, como las mismas religiones, o se aliaron contra ella, o desplegaron en su favor una energía insuficiente. Por eso ha podido decir el socialista Bebel que, cuando aún no había esclavos, era esclava la mujer. Y si la consideramos como esposa, como madre, era tratada como un objeto, a lo sumo como una institución, pero jamás como una *persona*, es decir, como un ser que tiene un destino propio, que goza de derechos inalterables y por consiguiente tiene una propia responsabilidad. Si alguna vez fué reina, lo fué a favor de un principio, por un respeto supersticioso, por un principio; y cuando desempeñó un papel religioso, como en tiempo de la Pitonisa, de las Sibilas o de la Velleda, no era otra cosa que un canal por donde se creía que lo divino encontraba un camino más fácil y expedito para manifestarse, es decir, era un valor físico, temperamental, una cuestión de sistema nervioso, pero no una conciencia personal y por tanto un valor moral.

¿Cuál es el ideal de Esparta con respecto a la mujer? Un ideal de fuerza. Esparta educa a la mujer como hombre y en compañía del hombre en medio de la desnudez del gimnasio, para que sea una especie de molde o troquel de guerreros

y hasta un guerrero que desarrolle sus energías en defensa de la tribu a que pertenece. Allí vemos la igualdad de sexos, no ante la idea, no ante la moral, no ante el derecho, pues no se trata de elevar a la mujer y de equipararla al hombre, a quien, por otra parte, no se le reconocía como individuo un destino especial, sino ante la fuerza bruta puesta al servicio de la barbarie. ¡Magnífico ideal en cuya presencia se exaltan algunos feministas modernos!

Ese tipo de relaciones entre el hombre y la mujer, entre el individuo y la ciudad es lo que constituye el fondo del paganismo, sin que Atenas y Roma, aún en sus épocas más brillantes, formen una excepción. Lo convence la Historia y lo veremos detalladamente cuando en otro artículo tratemos de la cuestión matrimonial.

Se ha dicho que, entre los pueblos antiguos, los germanos han honrado mejor que todos a sus mujeres, hasta el punto de que Tácito admira el trato que les daban; pero el mismo historiador dice que los guerreros de este país, cayendo en la más completa ociosidad, abandonaban a sus mujeres todos los trabajos. Esta conducta tan dura podría atribuirse a una especie de división de trabajo que, impuesta por la guerra cuando ésta era un estado normal, adquirió carta de naturaleza por la tradición al afirmarse y ampliarse la paz; pero lo que no admite explicación ni tergiversación es que el derecho de aquel pueblo, cuyas costumbres oponía Tácito a la degradación de Roma, autorizaba al marido a vender a su mujer, a cederla a otro, a ofrecerla a sus huéspedes, a legarla en testamento. Es decir, que entre los tan ponderados germanos, la mujer era una cosa, no una *persona*.

Y ¿qué era la mujer en la China? Allí, por lo visto, no tenía alma, puesto que no se le permitía que en el templo hiciese sus adoraciones, las cuales había de reservar para el marido, considerándolo *más que un dios*, que podía repudiarla por habladurías; por desobediencia a sus padres (los del marido) y por otros crímenes semejantes.

Las mujeres indias eran enterradas vivas con sus maridos muertos. ¡Trágico símbolo de la unidad del hombre y de la mujer! Pero no era esta idea de unidad la que inspiraba el fin desgraciado de la mujer; era que no tenía un destino propio, sino el destino de su marido, y por consiguiente, desaparecido el hombre, la mujer no tenía razón de ser, y por eso la viuda era objeto de muerte, y, como sus vestidos y armas, se la colocaba convenientemente junto al cadáver de su marido para que en la ocasión sirviese a sus manes, como vemos en la Iliada de Homero a los esclavos degollados y lanzados con la panoplia del héroe en la pira funeraria.

Los sistemas filosóficos favorecían esas costumbres bárbaras e indignas, mejor dicho eran la causa de su producción. En las tablas de Pitágoras, donde el bien y el mal se reparten el ser, la mujer estaba colocada en la columna del mal, con las tinieblas, el caos, la izquierda, la oblicua el movimiento desordenado, el número par. En la metempsícosis de Platón, el hombre que ha

pecado renace mujer, la mujer que ha pecado renace bestia. Y el gran moralista Epicteto enseña al hombre a ver en la mujer una concha, una flor que al azar se ha encontrado a la vera del camino, pero en las que no ha de poner su corazón.

Tales son las ideas y sentimientos que la Historia nos revela respecto del estado y condición de la mujer. Esas ideas y sentimientos los ha condenado el Cristianismo, y a la evolución moral producida por sus doctrinas se debe su rehabilitación. «...a mejorar el estado de la mujer, ha dicho el profundo Balmes, debieron de contribuir sobre manera las grandiosas ideas del Cristianismo sobre la humanidad; ideas, que comprendiendo al varón como a la hembra, sin diferencia ninguna, protestaban vigorosamente contra el estado de envilecimiento en que se tenía a esa preciosa mitad del linaje humano. Con la doctrina cristiana quedaban desvaneci-

das para siempre las preocupaciones contra la mujer; e igualada con el varón en la unidad de origen y destino, y en la participación de los dones celestiales, admitida en la fraternidad universal de los hombres entre sí y con Jesucristo, considerada también como hija de Dios y coheredera de Jesucristo, como compañera del hombre, no como esclava ni como vil instrumento de placer, debía callar aquella filosofía que se había empeñado en degradarla; y aquella literatura procaz que con tanta insolencia se desmandaba contra las mujeres, hallaba un freno en los preceptos cristianos, y una represión elocuente en el modo lleno de dignidad con que a ejemplo de la Escritura hablaban de ellas todos los escritores eclesiásticos».

La exposición y demostración de estos conceptos del ilustre filósofo serán objeto de los artículos siguientes.

ELIAS ABAD NAVARRO

Paisaje oriolano

“Glorieta. Andenes. Estación”

1

Me dices que escriba sobre paisajes oriolanos.

2

—Delante de mí pasan el cuerpo encorvado del canónigo Olmos, el audaz arrogante de Martínez Arenas, la enorme pipa de Pepe Escudero y tu mismo andar a saltitos y tu mismo rostro coloradote.—

3

Vuestros tipos, señores, sobre el marco oriolano de la «Glorieta-Andenes-Estación».

4

Me dices que escriba y escribo.

El pino alto y viejo. El pino que de sus ramas lleva prendidas generaciones. El pino simbólico.

—Cuando brotó la primera rama yo era un muchacho.

Lo ví plantar. Era una tarde de sol glorioso, de esas que ponen cara de felicidad reposada en los hombres serios.

La tercera rama ya me vió con novia. El pino se alegraba y en las tardes de aire me decía que mi novia era muy guapa. Cuando volví de mi viaje de bodas apuntaba la quinta rama. Y en la séptima tuve un hijo, un nene rubio que me preguntaba porqué llovía fuerte, porqué las cocineras llevaban bigote y porqué costaba dinero el entrar al teatro. Luego perdí la memoria y en no se qué rama, murió mi mujer...

Y, el viejo mira el pino que rompe el azul.

—Y, quizá, con la última rama, made-

ra de alegrías y sin sabores, me hagan el ataúd.

El sol calienta. La gente pasea. Y la música lanza notas desafinadas de paso-doble.

Uno. Dos. Siete. Doce. Doce árboles erguidos como carlistas furiosos en la tarde que cae. Banquitos de piedra. Caballerías fatigosas. El andén lento, recto. Al fondo, gris, la estación.

Criadas. Soldados con cara de jornaleros. Un grupo: dos propietarios y un clérigo. Autos. Y la tartana de jaca flaca como un canto al ayer. La acequia, tan levantina. Y arriba, apoyándose en Orihuela, San Miguel.

—«¿En qué se parece Orihuela al diablo?»

—...

—«En que está debajo de San Miguel.»

Y lo rieron aquella tarde, socarrona de tanto calor, el clérigo de mirar estrábico y el médico, que fué fámulo de los jesuitas, y que ahora tenía un huertecito de naranjos en el camino de Cartagena. Y recordaba que se había encaprichado de él, cuando fámulo, en un paseo con las brigadas por aquel camino desvencijado.

—¡San Miguel!... ¡ja!... ¡ja!...

—¡Tiene gracia!...

Y volvieron a reirse no sabiendo que hacer.

Era oscuro. El agujero de la torreta del castillo senejaba el orificio enorme de una aguja de coser.

Paseo de enlutados y desamparados de suerte o fortuna.

También de novios y alegres comparsas. El señor inevitable que mira al cielo. Los cañaverales frescos y las barracas blancas de la huerta. La cruz de la Muela, cruz de la gran barraca oriolana. Y los rails viejos fundidos en Francia, que llevan el tren todos los días, de Alicante a Murcia, de Murcia a Alicante, como un juguete de niños, de cuerda o resorte.

Allá el puente de hierro—izquierda—. Allá—derecha— la «ermitica» de las Angustias, donde las mozas guapas, a la vera de los muros de la ermita, tienen sus bailes, con castañuelas y guitarras y rifas de pollos.

El tren que llega. Un abrazo frío. Y unas discusiones acaloradas:

—¡El candidato por Orihuela será!...

—Me gusta la prosa fluida de Valera y Menéndez Pelayo...

—¡La Iglesia!... ¡Y la Iglesia!...

—¡Y el colegio de la calle de Clavarrana!...

Y nosotros, los de Orihuela, nos parecemos al diablo y por eso estamos «debajo de San Miguel.»

Esta es nuestra Orihuela ¿no?

JOSE MARIN GUTIERREZ

Nuestros colaboradores

Nos es muy grato el contar entre nuestros colaboradores mas salientes, al Marqués de Rafal, cuyo primer trabajo publicamos en este número.

El Marqués de Rafal, nombrado recientemente para ocupar el sillón vacante en la Real Academia de la Historia, es caballero de ilustre abolengo oriolano.

Otro de nuestros colaboradores que hoy nos favorece con sus escritos, es D. Elías Abad, figura destacada en el mundo de las letras, galardonado no ha mucho con el Premio Cervantes de la Grandeza de España.

NOTICIARIO

—Regresó de Madrid el culto abogado y literato de vanguardia don José M.^a Pina Brotons, meritisimo colaborador de esta revista.

—En días pasados saludamos en esta al Excmo. señor Marques de Rafal.

—El Subdelegado de Medicina señor Santonja, nos envía un extenso comunicado dando cuenta del establecimiento del «Sub-instituto Provincial de Higiene» en Orihuela.

—Nuestro buen amigo don José Garrigós, abogado fiscal de la Audiencia de Murcia, ha sido nombrado representante del Ministerio de Gracia y Justicia en la Confederación Hidrográfica del Segura.

—Instalaciones y presupuestos para calefacción central: José Vidal Mira.

—Se encuentra enfermo nuestro suscriptor don Enrique Garriga.

Cuando teníamos doce años...

Un día de antaño...

A mi viejo amigo Pepe Senén,
artista y gracioso.

I

Se escapan de la torre
Siete golpes de plomo,
La mañanita es tibia
Como ala de palomo.
Camino del colegio
He pulsado el despertar
Del pueblo, en confusos
Rumores apagados.
En clase me ha tocado,
Explicar un teorema,
Y en mi mano la tiza,
Ha desmayado...
Cuando salgo a las doce
Redoblan las campanas
Porque murió el Obispo,
Por el puente cruzan
Dos aldeanas...
Por la siesta un sol de invierno,
De un amarillo muy claro...
Hojas secas. Olor tierno...
Pasa un entierro muy pobre,
Una caja negra mate,
Con iniciales de cobre.
Murmulla el rio a la tarde
En un poema sinfónico,
Occidente es una hoguera. Arde.
La noche se vá entrándo,
Por la via ferrea dos clerigos
Van con calma conversando...
Todo es paz y quietud...
Y el pueblo y la vega tienen
Un misterio de ataud...
Se ha hecho obscuro
Ya nadie transita
Por las calles desiertas
Solo un mendigo de frio tiritita.
Unas luces macilentas
Echan los cafés vacíos...
Luego campanadas lentas...
Rumia el pueblo su odisea,
Y en el Teatro pone Hamlet,
La actriz Gloria Torrea...

JOSE MARIA PINA BROTONS

Playa de Fornells (Menorca) y verano de 1923.

Espectáculos

(Rumores)

La nota enérgica

Las protestas que dirigíamos al Alcalde, nuestro Alcalde a lo czar rasputinesco, quedaron en el vacío como suponíamos. Y mientras que ruja el público en los teatros, en ese confusionismo de ideario de la «política apolítica» del bendito Tormo, significación de «guijarro, piedra del arroyo», como en ocasión memorable él mismo dijo. ¡Señor Alcalde!.. ¡Señor Alcalde!..

Teatro Circo. Cine y actuación de la Quiroga.

«El Príncipe estudiante» de Novarro, inverosímil y ridículo, «Spione», creación de la «Ufa», magnífica, izquierdista, de avanzada y «Los pecados de los padres» de Jamnigs, real, aunque sentimental y teatralera.—En «Una mujer desconocida» y «Bendita seas», teatro argentino, demostró su arte y el de su compañía Camila Quiroga. Es una lástima que no representara obra española. Público poco.—En el próximo Carnaval bailes en el Circo, por el C. de B. A., y Novedades.

“El periodista”

Sabemos que con ese título un compa-

ñero nuestro publicara en breve unos ensayos: «los hombres que lloran, los hombres que mueren», «La avanzada», «El pesimismo».

Damos esta noticia en una fecha simbólica: 13 de febrero. Después de otra simbólica: 11 de Febrero.

Un rumor

...Un grupo de jóvenes, unos políticamente más avanzados, otros menos,—este lleva con honra el título de «liberal»,—que luchan por la cultura, en el concepto de «cotidiana», a lo D'Ors.

¿Qué piesen hacer? Un círculo literario ¿Fracasarán? No lo esperamos.

Círculo de Bellas Artes

Unas conferencias postcarnavalescas en el Bellas Artes. Ideadas por jóvenes.

Amanecer

Resurgir de juventud. Juventud que piensa. Juventud que lee. Juventud que trabaja. Despierta ahora, Orihuela dormida.

Eso es una esperanza. Optimismo puro. Integrolismo. Y es también una lección: la escuela y la despensa costianas.

DON PEPE

Esc. Tip. y Enc. de la Beneficencia:--Orihuela

Banco Internacional de Industria y Comercio

Delegación del Banco Exterior de España

Central: MADRID

OPERACIONES QUE EJECUTA:

Toda clase de operaciones de banca y bolsa.—Cambio de monedas—Cartas de crédito sobre todas las plazas del mundo.—Seguros de cambios.—Transferencia de fondos entre sucursales.—Servicio de cajas de alquiler en Madrid y Cartagena.—Apertura de cuentas corrientes a la vista y a plazos, abonando intereses según vencimiento.—Expide bonos en vencimiento fijo.

Imposiciones en caja de ahorros abonando el interés del 4 % anual.

SUCURSAL EN ORIHUELA: C. López Pozas

BANCO CENTRAL

ALCALA, 31-MADRID

.....

CAPITAL AUTORIZADO.....	200.000.000
CAPITAL DESEMBOLSADO	60.000.000
FONDOS DE RESERVA.....	20.000.000

Sucursal en ORIHUELA:

López Pozas, 2, Esquina a Colón

INTERESES DE CUENTAS CORRIENTES EN PESETAS

A la vista: dos y medio por ciento anual. Con ocho días de preaviso: tres por ciento anual. A tres meses: tres y medio por ciento anual. A seis meses: cuatro por ciento anual. A doce o más: cuatro y medio por ciento anual.

CAJA DE AHORROS:

En libretas, Interés de cuatro por ciento anual

REALIZA TODA CLASE DE OPERACIONES DE BANCA

ANGEL SUBIELA

Agente para los productos

LAVOZ DE SUAMO



Ballesteros, 6

ORIHUELA

SASTRERIA

DE

ANTONIO LOPEZ

Confección esmeradísima
y prontitud en las entregas

López Pozas, 8

Orihuela

Luis Perez Miralles

Sastrería y Pañería

Los géneros que vende esta casa son fabricados especialmente para ella, con colores inalterables en artículos inecogibles.

Compras directas, sin casas de comisión ni intermediarios.

Turno especial en la confección, para los géneros de la casa.

Alfonso XIII, 32-ORIHUELA

¡Música! ¡más música!

¡Comodidad! ¡más comodidad!

eso, es, la última maravilla
en el arte musical, el

Foto-fono aparato ideal para llevarlo consigo sin ser un estorbo, su precio, 100 pesetas

Pida hoy mismo informes a

Trino Meseguer Irles

San Agustín, 18--ORIHUELA

Agente de la casa PABLO RICOMA de Tarragona.

PIANOS - INSTRUMENTOS - APARATOS PARLANTES DISCOS ETC. ETC

Papelería ESTRUCH

Mayor, 19-Orihuela

Completo surtido en objetos para Escritorio, Dibujo y pintura—Material Escolar y de Primera Enseñanza.

Sellos de Cauchú y Metal—Rótulos sobre Planchas de Metal y Esmaltadas.

Cintas para máquinas de escribir y Estuches de todas clases.

París **Pepín** Madrid

GRAN CAMISERÍA

Variedad de artículos de fantasía para caballero.

Se reciben las novedades por vía aérea
Mayor, 25-ORIHUELA

¡SUICIDAS!...

Si alguna vez se amarga su existencia no pierda en arrebatos su paciencia, que luego sale caro tal exceso...

¿La quiere V. endulzar...? Si és solo eso ya está el remedio aquí por excelencia:

¡adquiera «Caramelos del Congreso»!

¡El último alarido de la ciencia!

En la acreditada chocolatería de

JUAN LLANES

donde al mismo tiempo tiene el depósito de las renombradas pastillas de café y leche de la casa Alonso-Murcia
Al mismo precio de Fábrica.

Barcala, 15

Orihuela

Manuel Vidal Mira

Maquinaria y Electricidad

Agente de los Motores y Bombas

MARELLI Y ELECTRA DE TARRASA

LAMPARA OSRAM

Teléfono, 231 - Ballesteros, 6

ORIHUELA

Caja de Socorros y Ahorros

de Orihuela

Fundada en 11 de Octubre de 1879

Capital social: 1.500.000 ptas.

Opera sobre préstamos con garantía hipotecaria personal y crédito reconocido. Hace préstamos sobre ropas, alhajas valores públicos y frutos. Admite imposiciones a plazo fijo con títulos al portador al 5 por 100 y las ordinarias al 4 por 100 anual

Domicilio: Ruiz Capdepón, 1 - Propiedad

Ignacio Durendes

Plaza de la Soledad, 5 - ORIHUELA

Establecimiento de Tejidos, Novedades, Pañería, Camisería, Medias, Calcetines, Paraguas y todos los artículos correspondientes al ramo.

Esta casa es LA UNICA que por sus condiciones puede competir con sastres y pañeros tanto en los precios como en la medida.

Trajes estambre a la medida desde 37'50 pesetas

Banco Español de Credito

Capital 100.000.000 de ptas.

DOMICILIO SOCIAL:

Alcalá, 14 y Sevilla 3 y 5 - MADRID

ORIHUELA, Paseo de Sagasta

Caja de Ahorros y Socorros y Monte de Piedad de Ntra. Sra. de Monserrate ORIHUELA

ESTA CAJA DE AHORROS ADMITE

Imposiciones a plazo fijo indeterminado al 4^o%. Imposiciones a plazo fijo de un año al 5^o%. Depósitos sin interés, mediante el plazo de previo aviso y premio de custodia, que la Junta determine.

ESTA CAJA DE AHORROS CONCEDE

préstamos con garantía personal al 6^o%. Préstamos hipotecarios sobre fincas rústicas y urbanas en la forma y condición que las leyes consientan.

Café de Levante Natalio Esquivá
ORIHUELA

Mariscos, Cervezas y Bebidas de todas marcas

Antes de decorar sus habitaciones consulte a

Enrique Luis

Inmenso y variado surtido en papeles pintados

ANAGLYPTA Y LINCRUSTA Papel miniatura para casitas de juguetes